

▪ ENTREVISTAS

ENTREVISTA CON
DANIELA
GLEIZER SALZMAN

**AMADO FLORES MARTÍNEZ
Y MAYRA PÉREZ PÉREZ***

Amado Flores Martínez (AFM): *La primera pregunta que quisiéramos plantearle es cómo ha sido su trabajo como historiadora? ¿Le ha gustado, ha tenido conflictos, qué le ha parecido?*

Daniela Gleizer Salzman (DGS): En general me gusta muchísimo lo que hago y me siento muy afortunada, porque creo que la gente que hace lo que le gusta tiene mucha suerte, y si además te pagan por eso, pues es todavía mejor. A

mí me gusta mucho lo que hago, me gusta trabajar en archivos. A veces la gente tiene la idea de que los archivos son aburridos pero a mí me parecen fascinantes; es como un investigador o como un detective que se mete a buscar pruebas y huellas de lo que pasó. A veces puede ser un poco difícil o frustrante porque está uno trabajando mucho tiempo y no encuentra nada, pero cuando halla los documentos que busca o información importante, novedosa o sorprendente, es muy emocionante. También me



El trabajo del historiador es también un ejercicio de autocrítica.”

gusta dar clases, escribir y, en general, abordar temas que no se hayan trabajado mucho o que son novedosos o incluso polémicos.

AFM: *Hemos visto que entre los historiadores hay mucho debate, que discuten sobre las aproximaciones o interpretaciones de los diversos temas que trabajan. ¿En su trayectoria ha tenido usted algún conflicto con otro historiador, o en particular con respecto a su libro?*

DGS: En particular con este libro no, pues es un trabajo que ha tenido en general muy buenas críticas y recibimiento. Sé que hay voces críticas, pero no me han confrontado. Sin embargo, sí he tenido problemas con otro tema que ahora estoy investigando. Se trata de un trabajo sobre Gilberto Bosques y su



papel en la Segunda Guerra Mundial. Este personaje fue cónsul mexicano en Marsella entre 1940 y 1942. Si ustedes buscan en Internet van a encontrarlo como un héroe, se dice que es el “Schindler Mexicano” y que salvó a 45 mil personas o incluso más. Como historiadora, creo que es muy importante investigar para saber la verdad. En este caso particular, a partir del material de archivo que encontré, creo que esa historia, si bien tiene partes que son verdaderas, no es del todo cierta. Esto me ha generado algunos problemas, no con historiadores, pero sí con una cineasta que no está de acuerdo con mi punto de vista y ha hecho una película sobre Gilberto Bosques que se llama *Visa al paraíso*. Yo escribí un artículo sobre el personaje y también escribiré un libro sobre esto; ambos son producto de una investigación con abundantes materiales de archivo de la



Sé que
hay voces
críticas pero
no me han
confrontado.”

época. Gilberto Bosques es un personaje al que la gente quiere mucho y por ello no les gusta escuchar esta otra historia que no es tan bonita. Mucha gente me ha dicho que no va a leer mi trabajo, porque quiere seguir creyendo que él fue una buena persona, lo cual es muy respetable; pero si somos historiadores y somos investigadores tene-

mos que mostrar visiones más completas que se sustenten en las fuentes. Sobre este personaje nadie había hecho trabajo de archivo propiamente, y son precisamente las fuentes las que nos darán la información más precisa, acercándonos a ella sin prejuicios.

AFM: Ahora que toca el punto de las fuentes de archivo ¿qué tipo de fuentes usó para la obra *El exilio incómodo... y cómo llegó a ellas?*

DGS: En un diplomado sobre historia y cultura judía que tomé hace algunos años en la Universidad Iberoamericana, nos indicaron ir al Archivo de Relaciones Exteriores para investigar lo que los diplomáticos mexicanos enviaban como reporte sobre lo que estaba pasando en Europa con respecto a la Segunda Guerra Mundial y los judíos. Fui entonces al archivo y me encontré una circular confidencial que prohibía la inmigración a México de muchos grupos étnicos, nacionales, políticos, religiosos, entre ellos los judíos. Este hecho me sorprendió muchísi-

*Guion y entrevista realizados por Amado Flores Martínez y Mayra Pérez Pérez, alumnos del plantel Vallejo, como parte de un proyecto del curso de Teoría de la Historia, a cargo de la profesora Tania Ortiz Galicia, sobre el libro *El exilio incómodo. México y los refugiados judíos. 1933-1945*. México: El Colegio de México/Universidad Autónoma Metropolitana Cuajimalpa, 2011.



mo, pues yo pensaba que durante el cardenismo se habían abierto las puertas del país a los refugiados de todo tipo, sin importar su religión o su grupo étnico o nacional. El documento me confrontó con la idea que yo tenía de México en ese periodo, pues sugería que lo que sabíamos del cardenismo y de las puertas abiertas del país y los refugiados no era del todo correcto.

Creo que las investigaciones más interesantes empiezan cuando uno quiere resolver algo que no entiende, cuando hay alguna contradicción entre lo que sabíamos previamente y lo que nos están mostrando las fuentes, y entonces surge un problema que uno quiere resolver. Ese fue mi caso respecto a este asunto. Empecé entonces a buscar información, primero en el archivo de Relaciones Exteriores, después en el

Archivo General de la Nación, el de la Comunidad Judía, y algunos archivos privados, que también tienen a veces información muy valiosa.

Ya cuando convertí la tesis en libro, consulté también el Archivo Migratorio, que es un archivo muy poco consultado porque hay muchas restricciones para entrar, pero tiene unas joyas y unas cosas fascinantes; y luego tuve la oportunidad de ir a Estados Unidos a consultar los archivos nacionales de Washington y también fui a otro archivo en Nueva York, con el que pude complementar el trabajo.

Todos estos archivos en Estados Unidos son importantes porque muchas de las organizaciones que estaban tratando de ayudar a sacar a los judíos de Europa eran organizaciones judías que tenían su sede en esta na-

ción, y muchas de estas organizaciones estaban tratando de negociar con México para que abriera las puertas. Ellas conservan sus archivos y esa información de cómo trataron de pedirle al gobierno mexicano que abriera las puertas está en esos archivos.

Mayra Pérez Pérez: *¿Fue difícil para usted acceder a esas fuentes?*

DGS: En ese momento no me fue difícil; hoy en día es más complicado pues la Ley de Protección de Datos Personales ha impuesto mayores restricciones en los archivos para tratar de proteger información. Esta ley impone un resguardo de 70 años para documentos con datos personales considerados “sensibles”. Pero en el momento en que realicé esta investigación no tuve en realidad problemas.

Amado: ¿Y en el ámbito internacional le fue complicado acceder a las fuentes?

Dra. Gleizer: No, la verdad es que los archivos que consulté en Estados Unidos fueron fantásticos; los archivos nacionales de Washington tienen además archivistas especializados por temas, entonces si tú quieres saber de la Segunda Guerra Mundial hay un archivista con el que haces una cita y él te ayuda a buscar los materiales que necesitas. También es mucho más fácil reproducir materiales, en fin, te dan mucho apoyo.

Además, *El exilio incómodo* ha generado mucho interés por parte de historiadores de Estados Unidos, pues se tradujo al inglés y gracias a esa traducción me han invitado a participar en congresos y talleres en Estados Unidos.

MPP: ¿Cuánto tiempo le tomó hacer el libro?

DGS: Mucho tiempo, porque primero fue mi tesis de licenciatura. Eso me habrá llevado unos dos años; después, en el Doctorado en el Colegio de México, empecé a trabajar otro tema que no funcionó y di marcha atrás, volviendo al tema de mi tesis de licenciatura, pero

ampliando el periodo de estudio. En la primera tesis sólo había abarcado el periodo 1934-1940, el cardenismo, para esta nueva investigación abarqué todo el periodo del nazismo, desde 1933 hasta 1945. Fue ahí cuando tuve que ir a más archivos y empecé un trabajo más profundo, lo que me tomó otros tres o cuatro años. Finalmente convertí la tesis en libro, y para eso tuve que consultar otros



El cardenismo, sentó las bases del sistema político mexicano.”

archivos, lo que en síntesis plantea una investigación muy, pero muy larga, de unos seis años o más.

AFM: *En su obra parecería haber una postura muy crítica frente al cardenismo, ¿cuál es su opinión sobre este periodo de la historia de México?*

DGS: Me parece que fue un sexenio fascinante y

muy interesante; creo que sentó las bases del sistema político mexicano para el siglo xx. El Estado corporativista que Cárdenas establece lo estamos viviendo hasta hoy día, por lo que creo que éste es un periodo muy importante para estudiar, y es también un periodo lleno de contradicciones. Si te dijera que Cárdenas me simpatiza, quizá no se refleja en el libro, porque justo el tema central es su posición frente a los refugiados judíos, y ésta fue muy cerrada, muy negativa; pero creo que a Cárdenas, a diferencia de los últimos presidentes que hemos tenido, sí le importaban la gente y el país.

Como mencioné, es un periodo de muchas contradicciones. Las reformas cardenistas no terminaron de convencer a prácticamente ningún sector; ni a los más radicales, que querían que fuera más allá con la reforma agraria, con la política social, etcétera. ni a los sectores de derecha o centroderecha que lo consideraban muy radical, muy de izquierda. Justo el periodo que yo analizo, que son los últimos dos años del cardenismo, pues las solicitudes de asilo empiezan a llegar en 1938, es un periodo en donde el régimen ya enfrenta mucha oposición por parte de todos los secto-

res que se vieron afectados por sus reformas. Es, pues, un período muy difícil porque el régimen enfrenta una crisis de inestabilidad generada por la oposición de las derechas, las clases medias, todos aquellos que se vieron afectados por las reformas.

AFM: *En clase hemos visto que cada historiador plantea sus propios procedimientos y sus estrategias explicativas. En su caso ¿cuál fue el procedimiento que siguió para hacer su libro?*

DGS: Primero fue conseguir la información en los archivos que, como ya dije, fue un proceso muy largo; luego leer la bibliografía que había disponible, ya que no soy la primera que trata el tema. Hay dos autores que han hecho trabajos más cortos sobre el asunto, el historiador israelí Haim Avni y la socióloga mexicana Judit Bokser. Al momento de procesar la información para los distintos capítulos del trabajo, gradualmente me involucré con el tema. Aunque en clases digan que los historiadores no deben involucrarse, a mí me parece que es fundamental en la labor del historiador, pues si no hay amor y no hay pasión, si no es un tema que realmente te importa, es muy



Ser
historiador
implica
hasta cierto
punto ser
un tanto
obsesivo.”

difícil dedicarle años. Ser historiador implica hasta cierto punto ser un tanto obsesivo, pues se requiere mucho tiempo para estar buscando fuentes, seguir pistas y los indicios que estas mismas sugieren.

En mi caso yo me involucré mucho con el tema, y me he dado cuenta que cuando escribía de pronto me enojaba, porque a veces estaba tratando con material muy fuerte, muy triste. Pero también ese es uno de los mayores retos del historiador: lograr el balance entre esa pasión por el tema y la objetividad. A veces encontraba las cartas que enviaban los refugiados cuando venían en los barcos y no los dejaban bajar; o las cartas de sus amigos y familiares que los iban a buscar a Veracruz y los veían en la cubierta

del barco, y ellos veían en el puerto a sus padres, hermanos, amigos y no podían bajar.

Las cartas son de una desesperación tremenda; pedían a Cárdenas que los dejara bajar, era gente que de verdad estaba en peligro de muerte si volvía a Europa. Este material era muy fuerte a nivel emocional, y no podía evitar enojarme y trasladar ese enojo a mis escritos. Pero, y he ahí la parte compleja, leía después lo que había escrito y tenía que ejercitar una profunda autocritica para centrarme en tratar de comprender y explicar el proceso. Entonces tenía que volver a escribir. Por ello el trabajo del historiador es también un ejercicio de autocritica, de escritura, de autolectura, de dar a leer el texto a los demás, ya sea a tus sinodales o en seminarios o talleres, para que otros puedan señalarte cuándo necesitas poner más distancia de tu tema de estudio. Así que no se debe tener miedo a la crítica.

MPP: *Su libro se concentra mucho en el aspecto de las leyes y la política frente al asunto de los refugiados judíos. Pero, al ser un tema en donde se involucra de manera muy directa el aspecto humano, ¿por qué no hablar más de las emociones de quie-*



nes estuvieron involucrados en este proceso?

DGS: Porque lo que yo trato de explicar es cómo fue la política gubernamental de México; por qué no abrió sus puertas a los refugiados judíos; por qué, a pesar de que se hicieron muchos proyectos de colonización, incluso para salvar niños, ninguno se pudo concretar. Yo quería saber, en fin, cuál era la política del gobierno. Entonces me enfoqué en eso y no tanto en la parte humana de los refugiados. Debo añadir que también es muy difícil llegar a esa parte por el tema de las fuentes, cómo reconstruyes qué sentían los refugiados, qué pensaban, cómo llegaron a pedir una visa al gobierno mexicano? Y si prácticamente no hay fuentes es porque estos refugiados no lograron entrar a México; si hubieran llegado las tendríamos, porque ellos hubiesen guardado sus cartas,

solicitudes y demás documentos, pero como tuvieron que regresar a Europa, muchos seguramente fueron asesinados en campos de exterminio.

Otra razón por la que no me concentré en el aspecto emocional es porque cuando uno hace un trabajo polémico, como es el caso, va en contra de la tradicional idea de México como país de asilo y de puertas abiertas. El argumento tiene que estar muy bien documentado, y fue en ello en lo que me concentré. Pero lo que señalan es una muy buena observación, que falta un poco la parte humana de los refugiados. En la investigación que estoy haciendo ahora creo que ese aspecto lo estoy incorporando un poco más.

AFM: *Hablando de la política cardenista frente a los refugiados, no puedo evitar pensar en lo que pasa actualmente con los refugiados sirios. Al*

respecto, ¿cree usted posible que la política mexicana actual sea similar a la adoptada por Cárdenas o hay una tendencia distinta con respecto a los refugiados?

DGS: Pues hasta el momento no lo ha hecho. El conflicto sigue, lleva ya algunos años y no hemos recibido refugiados sirios. Creo que la Universidad Anáhuac tiene un programa de intercambio, que vinieran tres jóvenes sirios, pero nada más allá de eso. Es realmente curioso que los argumentos del gobierno mexicano sean similares, es decir, que hasta que no se llegue a compromisos internacionales y un esfuerzo de todas las naciones, no se abrirá a la migración siria. Éste es un argumento muy similar al del cardenismo: se decía que no se querían refugiados judíos porque no se quería que llegaran espías nazis disfrazados de

refugiados; ahora se dice que se quiere evitar que entren terroristas. Estos argumentos en realidad no se sostienen, pues hay mecanismos para controlar esa situación. Por ejemplo recibir solamente niños o mujeres que se sepa que no tienen participación política.

Por lo mismo, es muy triste que no hayamos podido en este momento solidarizarnos con los sirios, porque es tremendo lo que están pasando. Además, igual que en el caso de los judíos, es gente muy valiosa que podría aportar mucho al país y en ese sentido podría ser incluso un beneficio para México. En fin, veo muchas similitudes entre las dos posiciones.

AFM: Pasando a otro asunto ¿qué le apasiona como historiadora?

DGS: Lo que me apasiona es romper mitos, es decir, ideas que no tienen mucho sustento, que se repiten incansablemente y todo el mundo las cree. Pero cuando uno se mete a investigar se da cuenta que no son así. Lo que me gusta es retar creencias que ya están aceptadas y cuestionarlas; sobre todo mostrar evidencias de que generalmente todo es más complejo de lo que parece. En el caso de Gilberto

Bosques es muy claro esto. Le han hecho homenajes, celebraciones, hay un premio de derechos humanos entre los gobiernos de Francia y Alemania que lleva su nombre; el Centro de Estudios de Relaciones Exteriores del Senado lleva su nombre; el patio de la Comisión de Derechos Humanos de Ciudad de México lleva su nombre... Todo



Lo que me apasiona es romper mitos.”

el mundo dice que salvó 45 mil personas pero ¿dónde están esas 45 mil personas? Revisando el Archivo General de Extranjeros yo encontré sólo 332 visas con la firma de Bosques, no 45 mil, y además todas tenían autorización del gobierno mexicano, es decir, no se le pueden atribuir al cónsul. Claro que él ayudó a otra gente, pero lo que esto muestra es que se trata de una historia complicada. En fin, creo que lo que me apasiona es eso: mostrar o cuestionar ideas que son

ampliamente aceptadas y no tienen sustento histórico.

AFM: Muchos compañeros del Colegio dicen que no quieren estudiar historia porque temen no conseguir trabajo cuando egresen de la carrera. ¿Qué les diría?

DGS: Es difícil dar una recomendación, aunque yo creo que si haces bien tu tarea y eres bueno en lo que haces sí puedes conseguir trabajo. Yo tuve la suerte de conseguir trabajo en dos fantásticas instituciones, primero en la UAM Cuajimalpa, y luego en la UNAM. Creo que si es lo que les apasiona tienen que hacerlo; no es fácil, hay que trabajar muchísimo, hay que tener mucha disciplina, mucha constancia, pero, si te gusta, te puede dar grandes satisfacciones. Hay que decir que sí. Hay carreras más lucrativas, con un mayor mercado de trabajo, desde luego. Pero como historiador ya no basta con tener sólo licenciatura, es casi indispensable contar con doctorado para tener un buen trabajo, y eso requiere muchos años de inversión.

MPP: Me gustaría preguntarle ¿por qué en la educación media y media superior no se enfatiza el papel que México ha tenido en general



en sus políticas de recepción de refugiados?

DGS: El gran exilio que recibe México en esa época es el exilio español, y ese exilio sí está ampliamente difundido en los medios, en la literatura y en las publicaciones en general. En el caso de los refugiados judíos, de eso no se habla mucho, pues quizá habría que explicar por qué se recibieron tan pocos y por qué se rechazaron tantos, y eso ya es entrar a un terreno más delicado y más incómodo. En el periodo cardenista implicaría explicar por qué el Estado no recibió personas en peligro, cuando la postura de Cárdenas era antifascista, era un presidente bastante progresista. Hay también otros exilios que sí están bastante documentados, como el exilio chileno y el argentino de los 70.

AFM: *Al momento de buscar el texto que íbamos a tra-*

bajar para el curso de Teoría, nos topamos con el problema de que los historiadores de la UNAM han trabajado muy poco la Segunda Guerra Mundial, que era uno de nuestros temas de interés. Su libro fue uno de los pocos que se ubica en ese contexto, ¿por qué no se indaga en México sobre la Segunda Guerra Mundial?

DGS: Esa es una muy buena pregunta, pero no sé si yo tenga una respuesta. Una idea que se me ocurre es que en general los historiadores mexicanos hacen historia de México. La academia mira poco hacia afuera; para hablar de la Segunda Guerra hay que hablar de otros países, buscar fuentes en otros lugares, entender la historia de otros países. Por otro lado, creo que influye el hecho de que la participación de México fue muy menor, casi simbólica. El Escua-

drón 201 tuvo que ser entrenado para poder pelear porque no teníamos soldados entrenados. Entonces creo que es un tema que ha llamado más la atención de los escritores de literatura que de los historiadores, pero estoy de acuerdo contigo en que debería de haber más información.

MPP: *¿Qué es lo que piensa sobre el trabajo que hizo el Alto Comisionado para los Refugiados durante la Segunda Guerra Mundial?*

DGS: Esa es una muy buena pregunta. Creo que dentro de las restricciones que tenía, hizo un buen trabajo pero renunció muy rápido. James McDonald fue nombrado en 1933 y renunció en el 35; fue sustituido por Neil Malcom, quien era un hombre con menos compromiso que Mc Donald. Este último renunció para protestar,

porque fue encontrando barreras en todos lados y una muy pobre respuesta del mundo frente a los refugiados judíos, quiso ver si con su renuncia llamaría la atención. Quizás hubiera sido más útil que se quedara, que tratara de hacer lo que pudiera. Creo que fue una oficina muy restringida, con poco presupuesto y pocas posibilidades. No se le permitía tratar directamente con alemanes.

Nació realmente como una oficina muy limitada y creo que por muy buena voluntad que hubiera tenido Mc Donald, no hubiera podido hacer mucho.

Ahora yo les preguntó a ustedes: ¿qué parte les gustó del libro? ¿Hubo algún momento en el que ustedes se enojaron así como yo me enojaba?

AFM: *Una de las cosas que me indignaba al leerlo era la pasividad del gobierno mexicano. Ver que tenían ahí a la gente y no hacían nada; en ese momento pensaba que eso no podía estar pasando en nuestro país. Con respecto al libro en general, a mí me encantó la forma en que lo estructura, porque nos da pequeños antecedentes desde Alemania, luego se va centrando un poquito más en México y esto hace que la lectura sea*

fluida, que uno no se trababa tanto tratando de digerir la lectura. Todo se enriquece con los documentos que recaba y en los que se sustenta la argumentación. Asimismo, y a pesar de que la política cardenista frenó la migración judía en ese momento, de todas formas se refleja que México se ha visto más o menos influido por ese interés de apoyar a su prójimo.

MPP: *A mí me gustó cómo estructuró los capítulos, la forma de exponer la información, y en particular el capítulo dedicado a Ávila Camacho, sobre todo porque siento que se integró más el aspecto humano con el conflicto bélico. Se percibe que en ese momento hubo más proyectos humanitarios, pero siento que fueron factores externos los que no permitieron que se llevaran a cabo. En fin, porque se ve que lo humano fue afectado por lo político, porque ya estaban pasando cosas fuertes en el exterior. Una de las cosas que me frustraba era que había momentos en los que parecía que el gobierno iba a*

aceptar a los refugiados y al final se echaba para atrás.

DGS: Sí, cada vez que parecía que iba a aceptar un número de refugiados daba marcha para atrás, y los proyectos que sí aceptaba, lo hacía demasiado tarde, como el de niños, que tardó años en aprobarse y cuando finalmente se logró, ya no había niños que rescatar. Es tremendo que por burocracia no avanzara un proyecto que habría podido salvar por lo menos algunos niños.

AFM: *Pues le agradecemos habernos concedido esta entrevista. Ha sido una experiencia enriquecedora charlar con usted.*

DGS: Ha sido un gusto para mí. Parte de nuestro trabajo es también ser maestros, dar clases. El hecho de que jóvenes del bachillerato se interesen en mi trabajo es fantástico. Es la primera vez que chicos tan jóvenes se interesan en mi libro, y me parece que si pude llegar a un público como ustedes, para mí es un gran gusto.

SÍNTESIS CURRICULAR DANIELA GLEIZER SALZMAN

Es investigadora del Instituto de Investigaciones Históricas y profesora de la licenciatura y posgrado en Historia de la Universidad Nacional Autónoma de México. Doctora en Historia por el Colegio de México, ha recibido numerosos reconocimientos por sus trabajos de investigación, entre ellos el Francisco Javier Clavijero por su tesis de licenciatura; el premio Rabino Jacobo Goldberg en la categoría Investigación en 2009, y el premio al Mejor Artículo de Historia Política otorgado por el Comité Mexicano de Ciencias Históricas en 2017. Además de diversos artículos y capítulos de libros, es autora del volumen motivo de esta entrevista: *El exilio incómodo. México y los refugiados judíos. 1933-1945.*